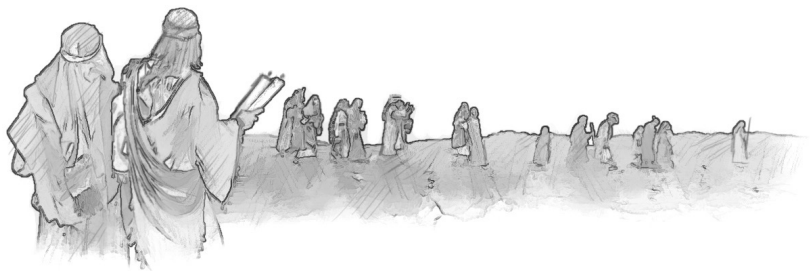


Lección 1: Para el 5 de octubre de 2019

ENCONTRARLE SENTIDO A LA HISTORIA: ZOROBABEL Y ESDRAS



Sábado 28 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Jeremías 25:11, 12; Daniel 9:1, 2; Esdras 4:1–7; Isaías 55:8, 9; Esdras 7:1–28.

PARA MEMORIZAR:

“Así ha dicho **Ciro rey de Persia:** **Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá**” (Esd. 1:2).

En los escritos de Jeremías, Dios había prometido que su pueblo volvería a su tierra después de setenta años de exilio en Babilonia. El rey **Ciro** fue el instrumento de Dios para permitir este retorno. Ungido por Dios (Isa. 45:1), **Ciro** emitió un decreto alrededor del año 538 a.C., por el que liberaba al pueblo de Dios para que regresara a su país y reconstruyera el Templo.

Fue Dios (no **Ciro**) quien dijo acerca de Jerusalén: “Serás edificada; y al templo: Serás fundado” (Isa. 44:28). Dios era el garante de que Jerusalén sería reconstruida, y tocó el corazón de **Ciro** a fin de que les concediera permiso para construir el Templo.

Además, siempre es alentador ver al pueblo de Dios responder positivamente a las iniciativas del Señor.

EL PRIMER REGRESO DE LOS EXILIADOS

Lee Jeremías 25:11 y 12; 29:10; y Daniel 9:1 y 2. ¿Cuándo se produjo el primer regreso de los exiliados? ¿Qué profecía se cumplía con este regreso?

El Señor influyó en Ciro para permitir el primer regreso, en cumplimiento de los setenta años de la profecía de Jeremías. Jeremías había escrito que la tierra de Judá quedaría desolada durante setenta años bajo el dominio de Babilonia (esto ocurrió de 606/605 a.C. a 537/536 a.C.), pero Dios abriría las puertas para el regreso de los cautivos. Mientras Daniel estudiaba los escritos de Jeremías, se dio cuenta de que había llegado el momento de ese regreso prometido.

En Daniel 9, el profeta estaba angustiado porque los setenta años estaban llegando a su fin sin cambios visibles, y el nuevo imperio persa había ascendido al poder. Se afligió y acudió a Dios, suplicando misericordia y el cumplimiento de sus promesas. En el mismo capítulo (Dan. 9:24-27), Dios le aseguró a Daniel que él está pendiente de todo y tiene el futuro planificado, con un Libertador que morirá por el pueblo para expiar sus pecados, traer justicia y cumplir con el sistema sacrificial. En efecto, Dios estaba diciendo: “Daniel, no te preocupes. Dado que el verdadero Libertador (Jesús) ciertamente vendrá, también enviaré liberación para ti”. Poco después, Dios instó a Ciro, el rey de Persia, para que diera la orden de liberar a los cautivos. Dios siempre es fiel a sus promesas (ver Dan. 10 para saber cómo intervino Dios para garantizar la prosperidad de su pueblo en su terruño).

Esdras 1 registra la proclamación del rey Ciro de que la nación de Israel era libre de regresar a Jerusalén y de reconstruir la casa del Señor. La orden se libró en algún momento entre los años 539 y 537 a.C. Ciro no solo los dejó ir, sino también se aseguró de que regresaran con regalos y ofrendas, incluidos los vasos originales del Templo, que habían sido robados por Nabucodonosor. Este acontecimiento nos recuerda a los israelitas que abandonaron Egipto muchos años antes, cuando Dios también tocó el corazón de la gente para ofrecerles regalos de despedida. Este primer grupo que regresó a Judá estaba compuesto por unas cincuenta mil personas, que probablemente incluían mujeres y niños de otros territorios.

■ ¿Qué otras profecías históricas se han cumplido exactamente como estaba prometido en la Palabra, y cómo podemos consolarnos con el hecho que Dios conoce el futuro y que podemos confiar en sus promesas?

RESUMEN DE REYES Y ACONTECIMIENTOS

El primer grupo de repatriados recibió la tarea de reconstruir el Templo de Dios. En una lección posterior estudiaremos la oposición que surgió para edificar el Templo. Ahora analizaremos la sucesión de reyes persas durante la construcción prolongada del Templo y la reconstrucción de Jerusalén. Es importante conocer la historia detrás de las historias de Esdras y Nehemías, ya que brinda una visión más profunda de sus mensajes.

Lee Esdras 4:1 al 7. ¿Quiénes fueron los diferentes reyes que se mencionan, cuyos reinados afrontaron oposición para construir el Templo?

Esta es la lista de los reyes persas, en su orden cronológico, que se relacionan con los libros de Esdras y Nehemías. Comienza con Ciro, quien estableció el Imperio Persa y conquistó Babilonia en 539 a.C.:

- Ciro II “el Grande” (559–530 a.C.)
- Cambises II (530–522 a.C.)
- Darío I (522–486 a.C.)
- Jerjes I (485–465 a.C.) (También conocido en el libro de Ester como Asuero.)
- Artajerjes I (465–424 a.C.)

Al estudiar estos libros, es muy importante saber que el orden en que se mencionan estos reyes en Esdras no es cronológico. Por ejemplo, Esdras 4:6 al 24 se inserta antes del capítulo 5, que continúa con la historia de la oposición a la construcción del Templo. Por ende, las cartas que involucran a Jerjes I (Asuero) y Artajerjes, descritos en Esdras 4, surgieron *después* de los hechos registrados en los capítulos 5 y 6, que tratan de Darío I. Esta secuencia puede parecer desconcertante para los lectores, y puede explicar parte de la confusión que la gente ha tenido a lo largo de los siglos con respecto a los libros. A medida que avanzamos en el trimestre, conocer el orden de los acontecimientos nos ayudará a comprender mejor los mensajes de Esdras y Nehemías.

■ ¿Cuántas veces has encontrado cosas en la Biblia que te han dejado perplejo? ¿Cómo puedes aprender a confiar en Dios y en su Palabra, incluso cuando te encuentras con cosas que no parecen tener sentido? ¿Por qué es importante que confíes en él? (Ver Isa. 55:8, 9.)

EL SEGUNDO RETORNO DE LOS EXILIADOS

En Esdras 7:1 al 10 y 8:1 al 14, vemos que el rey Artajerjes I le permitió a Esdras regresar a Jerusalén (el año es 457 a.C.) y llevar con él a cualquiera que quiera regresar. No se sabe mucho acerca de la relación entre el rey y Esdras, o si Esdras trabajaba para la corte. Esdras 8 enumera a los jefes de las familias de quienes regresaron, comenzando por los sacerdotes repatriados, seguidos por la línea real y terminando con el pueblo judío en general. Doce familias se mencionan específicamente, lo que da la impresión de que esto es un recordatorio deliberado de las doce tribus de Israel.

El pasaje enumera alrededor de mil quinientos hombres, lo que se aproximaría a un total de cinco mil a seis mil personas, contando mujeres y niños. Este era un grupo mucho más pequeño que el primer grupo que había regresado con Zorobabel y Josué.

Lee Esdras 7:1 al 10. ¿Qué nos enseña acerca de Esdras?

Esdras era un escriba con un legado sacerdotal. Como sacerdote, era descendiente de Aarón, el hermano de Moisés, que fue el primer sacerdote de la nación de Israel. Debido a los relatos registrados en Esdras, así como en la tradición judía, el nombre de Esdras se destaca incluso en la actualidad. Se desconoce si Esdras trabajaba como escriba en la corte del rey Artajerjes; por lo tanto, esta descripción de Esdras como escriba se refiere a sus responsabilidades previas o a sus habilidades, que comenzó a utilizar después de su llegada a Judá. Sin embargo, Esdras debió haber trabajado para Artajerjes en algún cargo cercano, para que el rey lo enviara como líder de la expedición.

En Esdras 7:6 y 10, Esdras estaba etiquetado como un escriba o maestro “diligente” y de corazón “preparado”. La palabra “diligente” literalmente significa “rápido”, lo que sugiere que era rápido de entendimiento y en el manejo mental de la información. Esdras tenía una mente rápida; era conocido por su conocimiento y su astucia mental con respecto a la Ley de Dios. Además, el hecho de que el rey haya elegido a Esdras para llevar a un grupo de israelitas a Judá es un testimonio del valor y la capacidad de liderazgo de Esdras.

■ **Observa que Esdras preparó su corazón para buscar “la ley de Jehová” (Esd. 7:10).
¿Cómo aplicaremos ese principio a nuestra vida ahora?**

EL DECRETO DE ARTAJERJES

Lee Esdras 7:11 al 28. ¿Cuáles eran los componentes del decreto del rey? ¿Por qué estas instrucciones eran importantes para el pueblo de Israel?

El decreto de Artajerjes se asemeja al primer decreto de Ciro. El rey aconsejó a todos los que estaban dispuestos, especialmente aquellos de las líneas sacerdotales, que emprendieran el viaje a Jerusalén. Aunque según los documentos históricos de Murashu la mayoría de los judíos finalmente se quedó en Persia (como lo demuestra la historia de Ester), hubo quienes esperaron la oportunidad de comenzar una nueva vida en la tierra de sus antepasados. El rey envió la mayoría de sus comentarios a los tesoreros del territorio Transéufrates. Los tesoreros debían proporcionar a Esdras todo lo necesario para restaurar la ciudad y “para honrar la casa de Jehová” (Esd. 7:27). En última instancia, el rey le encargó a Esdras que velara por el cumplimiento correcto de la Ley de Dios y de la ley de la tierra mediante el establecimiento del sistema judicial. El orden y la organización que resultarían de esta orden son aspectos importantes en cualquier sociedad. Además, el rey hizo que fuera más fácil para Esdras y los israelitas restaurar su tierra.

La preocupación del rey por la reconstrucción de la ciudad y el Templo ¿indica que se había vuelto creyente en el Dios de Esdras? Artajerjes llamó a Dios el “Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén” (Esd. 7:15). La terminología que usó el rey sobre el Dios de Israel implica que veía al Señor como una deidad local más que necesitaba ser apaciguada con regalos. No quería que este dios local se enojara con él y con sus hijos (Esd. 7:23). Además, debemos tener en cuenta que 457 a.C. también es el año de una revuelta egipcia contra el Gobierno persa; por lo tanto, es probable que las medidas dispuestas por el rey estuviesen orientadas a ganarse la lealtad de la provincia de Judá.

Desgraciadamente, a pesar de la interacción que el rey tuvo con Esdras y Nehemías, eso no hizo que creyera en Dios. Al menos no hay nada en los textos que indique que se haya convertido, lo que significa que el Señor puede usar incluso a inconversos para hacer su voluntad en la Tierra.

■ Incluso en medio de tanto dolor y sufrimiento, ¿cómo podemos aprender a confiar en la soberanía de Dios sobre el mundo, según vemos en este relato?

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN

Lee Esdras 7:6 y 10. ¿Qué nos enseñan estos textos sobre la importancia de una educación religiosa adecuada?

La profunda devoción de Esdras por Dios y su decisión de estudiar, practicar y enseñar la Palabra de Dios (Esd. 7:6, 10) lo prepararon para un ministerio mayor en Israel. El texto bíblico declara literalmente que se dedicó a estudiar, hacer y enseñar la Ley de Jehová.

Elena de White brinda una importante revelación: “Nacido entre los descendientes de Aarón, Esdras recibió preparación sacerdotal. Además, se familiarizó con los escritos de los magos, los astrólogos y los sabios del reino medopersa. Pero no estaba satisfecho con su condición espiritual. Anhelaba estar en completa armonía con Dios; deseaba tener sabiduría para cumplir la voluntad divina. De manera que ‘se había dedicado por completo a estudiar la Ley del Señor, [y] a ponerla en práctica’ (Esd. 7:10) Esto lo indujo a estudiar con diligencia la historia del pueblo de Dios, según estaba registrada en los escritos de los profetas y los reyes. Escudriñó los libros históricos y poéticos de la Biblia, para aprender por qué había permitido el Señor que Jerusalén fuese destruida y su pueblo llevado cautivo a tierra pagana” (PR 446, 447).

“Los esfuerzos de Esdras para hacer revivir el interés en el estudio de las Escrituras adquirieron carácter permanente por la obra esmerada a la cual dedicó su vida para preservar y multiplicar los Escritos Sagrados. Recogió todas las copias de la Ley que pudo encontrar, y las hizo transcribir y distribuir. La Palabra pura, así multiplicada y puesta en las manos de mucha gente, le comunicó un conocimiento de valor inestimable” (PR 448).

Es de notar que aunque Esdras se había familiarizado con las costumbres de los paganos, vio que no eran correctas; por lo tanto, procuró conocer la verdad con la fuente misma de la verdad, que era la Palabra de Dios y la “ley de Jehová”. Tuvo que desaprender mucho de lo que aprendió en las universidades seculares porque, sin duda, mucho de lo que se enseñaba allí era errado. Después de todo, ¿de qué le servirían “los escritos de los magos, astrólogos y sabios”?

■ ¿De qué manera, incluso hoy, podríamos desaprender mucho de lo que el mundo nos ha enseñado?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, “Esdras, sacerdote y escriba”, pp. 446-454.

Medita en la diligente obra de Esdras: “Llegó a ser Esdras un portavoz de Dios que educaba en los principios que rigen el cielo a cuantos lo rodeaban. Durante los años restantes de su vida, tanto mientras estaba cerca de la corte del rey de Medopersia como cuando se hallaba en Jerusalén, su obra principal consistió en enseñar. A medida que comunicaba a otros las verdades que aprendía, aumentaba su propia capacidad para el trabajo. Era hombre piadoso y celoso. Fue delante del mundo un testimonio del poder que tiene la verdad bíblica para ennoblecer la vida diaria” (PR 447, 448).

“En la obra de reforma que debe ejecutarse hoy, se necesitan hombres que, como Esdras y Nehemías, no reconocerán paliativos ni excusas para el pecado, ni rehuirán vindicar el honor de Dios. Aquellos sobre quienes recae el peso de esta obra no callarán cuando vean que se obra mal, ni cubrirán esto con un manto de falsa caridad. Recordarán que Dios no hace acepción de personas, y que la severidad hacia unos pocos puede resultar en misericordia para muchos. Recordarán también que el que reprende el mal debe revelar siempre el espíritu de Cristo” (PR 498).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Sí, tenemos muchas promesas maravillosas del Señor. Sin embargo, al mismo tiempo, Dios no nos fuerza. ¿Qué decisiones podríamos estar tomando en nuestra vida que podrían dificultar el cumplimiento de sus promesas en nosotros?

2. Lee la oración de Daniel 9:1 al 23. ¿Cuáles son los principios que ves que podrían aplicarse de manera personal a tu experiencia? Es decir, ¿qué estaba haciendo Daniel, cuál era su actitud y qué estaba pidiendo? ¿Qué más ves allí que podría ser aplicable a nosotros hoy?

3. En la lección del jueves, leemos lo que escribió Elena de White acerca de lo esencial que fue la Palabra de Dios para el ministerio de Esdras y cómo este trabajó con diligencia para difundirla entre el pueblo. ¿Qué lección obvia e importante encontramos aquí para nosotros hoy en cuanto a la centralidad que la Palabra de Dios debe tener en nuestra vida y nuestra iglesia?